

Leticia Garcés Larrea Pedagoga y orientadora familiar

“Las circunstancias de cada familia son muy diferentes y pueden ir cambiando”

IKOMAR OTEIZA

Pamplona

¿Por qué preocupa tanto a los padres el momento de elegir colegio por primera vez?

Los padres y madres en general le dan más importancia a la escolarización obligatoria a partir de los seis años, aunque comienzan a los tres años, pero no tanto a la atención que reciben sus hijos en la etapa 0-3 años. Hasta no hace mucho hemos tenido centros de educación infantil públicos y privados, pero a partir del curso 2024-2025 al instaurarse la gratuidad del primer ciclo de Educación Infantil 0-3 en la red pública de escuelas infantiles de Navarra para todas las familias, muchos centros privados han ido cerrando y la opción de elección se ha reducido. Por este motivo generalmente los niños y niñas de esta etapa asisten al centro de su barrio por cercanía al hogar familiar, a veces también puede que los matriculen en el centro más cercano al trabajo de alguno de los padres. Para la etapa 0-3 no hay tanto criterio de elección, partimos de la base de que en general la enseñanza pública en Navarra es de gran calidad a pesar de todo el margen de mejora que tiene nuestro sistema de enseñanza público, pero entre un centro público y otro no hay tanta diferencia en cuanto a la calidad y los padres optan por el más cercano al hogar familiar que también es el que te corresponde por empadronamiento.

La angustia es posible que surja más bien a partir de los tres años, cuando empieza la escolarización de primero de infantil, donde los criterios de elección cambian, la cercanía ya no es lo que más se valora, los padres suelen tener otros criterios como el proyecto educativo de centro, el nivel académico del centro, su experiencia como ex alumnos, los valores religiosos en caso de un colegio concertado católico o el idioma en el caso de un colegio bilingüe en euskera o de inglés. Es posible que en esta etapa no se le dé tanta importancia a la cercanía con el hogar familiar, aunque he de decir que es un criterio muy importante para favorecer la socialización, aunque podemos buscar la manera de compensar participando en actividades sociales, de ocio y deportivas del barrio.

¿Qué aspectos deberían priorizar los padres en su elección?

Teniendo en cuenta que la socialización es un aspecto muy importante para el desarrollo emocional, considero de vital importancia facilitar lo más posible la autonomía de los y las menores que facilite el acceso al centro escolar, por lo tanto considero que es muy importante la cercanía con el hogar familiar. La cercanía facilita que con un poco más de edad puedan ir caminando al centro escolar, coincidir con otros compañeros y compartir actividades de ocio y deporte, eso es algo muy positivo para la convivencia. En el caso de las familias que optan por otros centro más



Leticia Garcés Larrea, pedagoga y orientadora familiar.

J.C.CORDOVILLA

alejados del hogar, que tienen que usar transporte público o trasladarse en vehículo propio, sería bueno participar en actividades extraescolares del mismo barrio para crear lazos afectivos con otras personas con las que pueden convivir en vacaciones, verano o fines de semana.

Un menor con habilidades sociales que facilite su socialización y que cuente con competencias emocionales suficientes que le permitan tener relaciones sociales de calidad, tendrá más probabilidades de gestionar sus retos académicos y de resolver sus dificultades de convivencia. Acudir al centro escolar más cercano al hogar permite desarrollar lazos afectivos desde infantil y favorecer la interacción social en la medida que los cursos de primaria avanzan, pero esto no quiere decir que las familias que optan por centros escolares que no están cerca del hogar lo tengan más difícil, sino que tendrán que implicarse más para que sus hijos puedan mantener la socialización como por ejemplo llevarlos a los cumpleaños, facilitar quedadas con amigos de vez en cuando y estar pendientes de los traslados necesarios para estar en contacto con sus iguales. En cualquier caso, se trata de facilitar, sea como sea, la creación de vínculos afectivos porque son la clave de muchos problemas de convivencia posteriores.

En situaciones de constante movimiento en las que los dos trabajan, ¿debe priorizarse la comodidad?

Las circunstancias de cada familia son muy diferentes y conforme pasan los años de escolarización pueden ir cambiando. Una familia puede empezar su proyecto de vida familiar con unos objetivos y circunstancias y por el camino sufrir algunos cambios de trabajo o separación de la pareja que afecte a la estructura familiar. Hay familias que cuentan con una red social y familiar sólida y esto facilita mucho la conciliación, hay quien no cuenta con este apoyo pero sí con recursos económicos suficientes para cubrir sus necesidades de conciliación y hay quien tiene que hacer auténticos malabares para conciliar. Pienso que si una familia no cuenta con red familiar y si tiene unos recursos económicos

“Podemos tomar decisiones que pueden modificarse con el tiempo si valoramos otros criterios”

limitados, la comodidad le ayudará mucho. En cuanto sus hijos sean suficientemente autónomos podrán ir a la escuela o a sus extraescolares sin necesitar un adulto de referencia y la cercanía con el hogar favorecerá la convivencia familiar y socialización. En el caso de que una familia elija un

centro escolar por otros criterios, proyecto educativo, valores específicos o idioma o confianza en su equipo docente, necesitarán contar con recursos suficientes para planificarse como familia. Al final cada uno elige lo que considera mejor para sus hijos pero tiene que contar que tan viable para su familia. Lo interesante es que hay muchas opciones y que los padres pueden elegir teniendo en cuenta los criterios más importantes para ellos.

¿La elección de centro debe ser irrevocable para toda la etapa escolar?

Generalmente cuando eliges un centro escolar o bien porque crees en la enseñanza pública y optas por el centro escolar más cercano a tu hogar o bien porque valoras otros criterios como el proyecto educativo, idioma o valores religiosos, si con el tiempo estás contenta con la elección, sigue cumpliendo tus expectativas y ves que tus hijos se están desarrollando de forma positiva en el centro, tanto académicamente como socialmente, no deberías encontrar motivos para cambiarlo. Los cambios surgen cuando son inevitables, un cambio de domicilio o trabajo o porque alguna situación lo hace necesario, como una situación de acoso escolar no resuelto. Afortunadamente podemos tomar decisiones que pueden modificarse con el tiempo si valoramos otros criterios o cambian nuestras circunstancias.